

Dolor existencial y gozo por la vida: 30 años de mestizaje emocional en la obra literaria de J.M.G. Le Clézio

José Luis Arráez Llobregat
Universitat d'Alacant

La alegría percibida por el lector al tomar entre sus manos una obra de J.M.G. Le Clézio contrasta inevitablemente con el dolor que al mismo tiempo experimenta al sumergirse en las profundidades de una lectura centrada en personajes angustiados por una penosa existencia. Sin embargo, la lectura lecleziana nos depara muchas más sorpresas pues el autor traslada al lector hacia nuevos espacios emocionales incapaz de abandonarle entre la miseria imaginada.

De entre el desconsuelo y la aflicción brota el deseo de vivir la vida: el dolor cede ante gozo y la aflicción ante la satisfacción. Al finalizar la obra literaria, el lector, ya lejos de la ilusión, se pertrecha de la fuerza anímica necesaria para vencer el dolor que tal vez pueda infringirle la realidad.

Desde sus primeras publicaciones, especialmente las obras comprendidas entre 1963 y 1973¹, Le Clézio se presenta como un escritor que filosofa, comprometido con la metafísica puesto que le preocupan los valores humanos en una época marcada por el daño moral o espiritual provocados por las los últimos acontecimientos históricos², así como por el desasosiego y la inquietud de los sucesivos descubrimientos científicos³; secundando los comentarios de Elena Real a propósito de *Terra Amata*:

Sans doute l'origine de cette douleur se trouve-t-elle dans l'expérience angoissée du mouvement et du changement universels [...] l'univers tout entier est chez Le Clézio, la proie du changement, du mouvement infatigable

¹ Véanse los siguientes libros: *Le Procès-verbal* (1963), *La Fièvre* (1965), *L'Extase matérielle* (1967), *Terra Amata* (1969), *Le Livre des Fuites* (1969), *La Guerre* (1970), *Haï* (1971), *Les Géants* (1973).q

² La guerra de Argelia, la guerra de Vietnam, las revoluciones estudiantiles y obreras del 68 son acontecimientos que inciden de forma muy especial en el autor.

³ Le Clézio es particularmente sensible a la construcción de las primeras centrales nucleares, de los gaseoductos y de los oleoductos al considerar que ponen en grave peligro la humanidad.

et indiscipliné. Mouvement désordonné, incessant, inutile, mouvement de la matière tout entière, des hommes, des objets, des molécules⁴.

En estos escritos plantea su particular visión del hombre, de la sociedad y del mundo; su obra es consecuentemente el reflejo de un hombre contemporáneo y desamparado ante una dolorosa y desbordante realidad:

jamais Le Clézio ne fait “de l’art pour l’art”, jamais il n’écrit un roman ou un récit pour le seul plaisir de raconter [...] Tous les écrits de Le Clézio –quelle que soit leur présentation– tendent toujours à exprimer une vision du monde et la place de l’homme dans le monde⁵.

Los personajes leclezianos se enfrentan dramáticamente a la existencia humana como consecuencia de su incomprensión del mundo o de la propia incomprensión de sí mismos. Deben igualmente hacer frente a la falta de conocimientos adecuados para realizar las opciones necesarias y oportunas que orienten correctamente sus vidas. La filosofía existencialista⁶ no ofrece ninguna pauta a seguir como respuesta a estas situaciones:

à chacun de se faire les siennes. Ce qui doit être n’est écrit nulle part, à lui de l’inventer. Sans doute, il peut consulter, abandonner la direction de sa vie à quelqu’un qui ait sa confiance: mais le choix de ce conseiller ou de ce directeur implique celui de certains principes de vie, et pour qui réfléchit, il est aussi difficile⁷.

Efectivamente, los personajes leclezianos “labran su propio camino”, realizando frecuentes elecciones en su trayectoria humana y vital; desconocen si en esa situación concreta han hecho la elección idónea, sólo el devenir podrá confirmarlo. Hallamos en estos personajes el fundamento del Existencialismo “qui est moins la crainte d’un danger précis que le vif sentiment d’avoir été jeté là sans l’avoir voulu, contraint à des options dont on n’aperçoit pas toutes les conséquences et qu’on ne saurait justifier:

⁴ Elena REAL in “De la douleur” (in) Elena REAL & Dolores JIMÉNEZ (eds), *J.M.G. Le Clézio*. Actes du colloque International, Universitat de València. Departament de Filologia francesa i italiana, Servei de Publicacions Universitat de València, 1992, p. 15.

⁵ In Teresa DI SCANNO, *La vision du monde de Le Clézio. Cinq études sur l’oeuvre*, Paris, Liguore, Nizet, 1983, p. 123-124.

⁶ Su primera obra con notorios fundamentos existencialistas es *Le Procès-verbal*; publicada en 1963 pero redactada anteriormente –según las propias declaraciones del autor– su concepción coincide plenamente con los fatídicos y dolorosos años sesenta marcados por las guerras y los desórdenes sociales, coincide igualmente con las últimas manifestaciones de la filosofía existencialista que, ante la inmensa crisis de conciencia y de valores provocada por la aguda crisis social y cultural, había situado en primer plano la reflexión sobre el sentido de la existencia humana.

⁷ In Paul FOULQUIÉ, *L’Existentialisme*, Paris, PUF, p. 46.

sentiment douloureux, mais noble, car il nous remet dans l'existence authentique"⁸.

"L'angoisse de vivre" es por lo tanto uno de los grandes temas presente en estos textos, podría incluso afirmarse que en determinadas obras se le confiere un especial tratamiento, mediante el cual la obra se reviste de un claro carácter metafísico.

Los personajes son el punto de partida para estudiar este tema, analizar las causas de su repercusión y valorar sus consecuencias. Las circunstancias y situaciones en las que se hallan inmersos poseen como origen común "l'angoisse" producida por su existencia. Los personajes desembocan en actitudes "angoissantes" desde el momento en que comienzan a interrogarse sobre su existencia y a dudar de la sociedad que les rodea; recurriendo de nuevo a los comentarios de Elena Real:

Cette angoisse devant l'agitation troublante d'un espace agressif et dévorant est, me semble-t-il, un sentiment d'ordre ontologique qui traduit la révolusion d'un moi menacé dans son être non seulement par l'extériorité de l'être ou du non-être, mais aussi par la dissolution profanante du temps et de la mort⁹.

Adam Pollo al reconocer en *Le Procès-verbal* su precaria situación "d'être jeté dans le monde sans raison et destiné à la mort"¹⁰, se aísla voluntariamente de la sociedad, de un mundo que le resulta incomprensible; adopta esta insólita postura y se retira simbólicamente a una casa situada en la cima de una montaña. Tomada esta decisión, mediante su actitud pretende demostrar a la sociedad la coherencia de su postura. A través de una existencia auténtica dará todas las pruebas necesarias para demostrar las carencias y deficiencias de una sociedad que maltrata al individuo en vez de formarlo debidamente.

En obras más recientes se observa la vigencia de esta problemática: Lalla¹¹ ensalza con gran admiración la vida primitiva de los Tuaregs, tras denunciar enérgicamente el dolor que le infringe entrar en contacto con la dañina y corrupta sociedad europea de Marsella, ciudad a la que emigra y de la que posteriormente huirá para regresar al desierto. Ha habido una experiencia y una elección en términos sartrianos: "[...] l'individu choisit ses propres normes sans avoir pu, auparavant, juger de leur valeur, puisque cette valeur leur vient de ce choix"¹².

En esta sensual obra concebida como un tríptico narrativo quedan dispuestas alternativamente la felicidad y el dolor experimentados por Lalla: a la exaltación producida por la vida en el desierto sobreviene el doloroso tormento que le provoca una lacerante sociedad europea cuyas hirientes

⁸ *Ibid.*, p. 49.

⁹ In Elena Real, *op. cit.*, p. 17.

¹⁰ In Paul FOULQUIÉ, *op. cit.*, p. 51.

¹¹ Protagonista de *Désert*, Paris, Gallimard, 1980.

¹² *Désert*, *op. cit.*, p. 66.

garras se aferran únicamente sobre los más débiles y necesitados: ancianos solitarios o abandonados, mendigos infantiles que vagabundean por la ciudad y adolescentes desprotegidos son la mejor expresión de la parte menos favorecida por las modernas civilizaciones europeas y finalmente la embriaguez ante la que Lalla sucumbe tras reencontrarse con el desierto para alumbrar a su hijo.

Extenuada por el viaje recalca a orillas del Mediterráneo; frente al mar y de espaldas a la ciudad, el dolor del parto se confundirá con el gozo experimentado por la joven madre. Los intensos y suaves olores naturales procedentes del mar y de la higuera sobre la que se halla recostada son sus nuevos referentes de salud y de vida. Estos profundos aromas representan sentimientos y emociones muy distintas, en ellos se aunan el placer y el malestar, la apetencia y la repulsión, la esperanza y el temor, el ensueño y el realismo. La espiritual sensualidad de la higuera en *Désert* abraza física y psicológicamente a Lalla durante las contracciones del doloroso parto¹³:

la plage s'étend dans la nuit, déserte. Il n'y a que le vieux figuier, debout contre la dune, avec ses larges branches rejetées en arrière par l'habitude du vent. Lalla reconnaît avec délices son odeur puissante et fade¹⁴.

La higuera acentuará doblemente la impresión de paz porque se transforma en un refugio y porque su follaje procura sombra y protección a la joven parturienta¹⁵:

Jamais le figuier lui avait paru si grand, si fort. Son tronc large est tordu vers l'arrière, ses grosses branches rejetées, et les belles feuilles dentelées bougent un peu dans le vent frais, en brillant à la lumière du jour. Mais c'est surtout l'odeur qui est belle et puissante. Elle enveloppe Lalla, elle semble l'attirer, elle l'évivre et l'écoeure à la fois, elle ondoie avec les vagues de la douleur¹⁶.

El inmenso árbol protector fue testigo de su nacimiento y lo será de su hijo, hasta él ha acudido instintivamente buscando un cobijo y un arropamiento que no ha encontrado en la ciudad y entre sus gentes:

¹³ A través de las conversaciones mantenidas con Pierre Lhoste descubrimos que el árbol posee una gran importancia para el autor: "Les arbres servent à la vie peut-être faut-il regarder un arbre tous les jours pour échapper à la mort essayer de comprendre ce qu'il est sentir ce qu'il peut-être" in Pierre LHOSTE, *Conversations avec J.M.G. Le Clézio*, Paris, Mercure de France, 1971, p. 46.

¹⁴ In *Désert*, op. cit., p. 414.

¹⁵ Añadiremos que el árbol es un símbolo de unidad y de potencia, sobre todo de gradual acumulación del tiempo a través de la progresiva ascensión de las ramas y de la extensión del tronco.

¹⁶ In *Désert*, op. cit., p. 419.

Lalla dresse son corps contre le tronc du figuier. Elle sait qu'il n'y a que lui qui puisse l'aider, comme l'arbre qui a aidé autre fois sa mère, le jour de sa naissance¹⁷.

A medida que avanza el parto, la higuera destila unos anestésicos aromas que alivian los dolores de las contracciones:

À petites goulées, Lalla respire son odeur, l'odeur du sucre et de la sève, et c'est comme une odeur familière qui la rassure et l'apaise¹⁸.

El autor se va a servir del punto de vista de una joven beréber para demostrar las grandes diferencias existentes entre esos dos mundos separados por el Mediterráneo: África y Europa, sinónimos, respectivamente, de libertad y esclavitud, de amor y de odio. J.M. Maulpoix finaliza su artículo dedicado al análisis de esta obra subrayando "l'angoisse" contenida en el escrito, pero a su vez abriendo una ventana a "l'espoir":

Tour à tour épopée, hymne et tragédie, *Désert* est le poème de l'espérance et de la misère. Un poème chanté d'une voix tranquille (la voix des humbles) mais terrible de douceur et de révoltes contenues¹⁹.

Presentando de nuevo los comentarios de J.M. Maulpoix, *Désert* es la exploración de los dos lados de un mismo mundo para llegar a la parábola de la glorificación de la vida primitiva²⁰, personificada en el pueblo Tuareg²¹, una vida desprovista de todo signo relacionado con "l'angoisse de vivre", añadiremos que para ellos el único dolor guardado en sus almas es el que la civilización europea les infringió al ser colonizados.

"L'angoisse de vivre", tema con el que inauguraba Le Clézio su producción literaria, continua siendo de vigente actualidad, en *Onitsha*²² está personificado en su protagonista Geoffroy, el padre de Fintan, quien deambula absolutamente alucinado por un sueño: la búsqueda de una legendaria isla donde supuestamente una reina egipcia había trasladado a su pueblo. La infructuosa búsqueda de la mítica ciudad se convierte en el hallazgo de sí mismo que disipa el sentimiento de profunda angustia existencial.

¹⁷ *Ibid.*, p. 420.

¹⁸ *Ibid.*, p. 422.

¹⁹ In J.M. MAULPOIX, "Le poème de l'espérance et de la misère", *La Quinzaine littéraire*, 326, 1er juin 1980, p. 6.

²⁰ J.M.G. Le Clézio comparte con J.-J. Rousseau la glorificación de la vida primitiva, el intenso sentimiento hacia la naturaleza y hacia la soledad.

²¹ Cf., J.M. MAULPOIX, *op. cit.*, p. 5.

²² Paris, Gallimard, 1991.

Concebida de forma muy similar a *Désert*, *Onitsha* denota una profunda humanidad ante “l’angoisse” de un pueblo africano “bafoué”, humillado y desdeñado por los europeos, antes de que el hambre, el alcohol y la muerte se adueñasen de su lamentable existencia. Maou, la madre de Fintan revela las dolorosas y tristes condiciones del pueblo africano sometido por los colonizadores; en contrapartida, su hijo, guiado por su amigo Bony o de la joven Boya, descubre gozosamente las raíces de un pueblo distinto al europeo.

Según se desprende de los dos libros citados, los orígenes de esta experiencia metafísica propia de la filosofía existencialista hay que buscarlos en la sociedad y muy especialmente en una de las carencias de esta sociedad, es decir, en la falta de relaciones humanas que en los escritos leclezianos adquiere un relieve determinante, “[...] maladie d’irréalité du moi, maladie d’irréalité du monde, il s’agit dans les deux cas du sentiment angoissé de la perte de soi et de la perte du monde”²³.

Para Jean-Paul Sartre y los existencialistas es en la soledad donde nos encontramos a nosotros mismos; la soledad es, precisamente, un estado que caracteriza a los personajes citados; en sus particulares casos podríamos hablar de aislamiento físico pero no de aislamiento moral.

L’Extase matérielle expone teóricamente esta desdichada situación humana que paralelamente se refleja en sus novelas o cuentos. En general, los personajes leclezianos son grandes solitarios por decisión propia y por circunstancias muy personales: desde Adam hasta Geoffroy²⁴, Le Clézio concibe individuos retraídos en sus relaciones humanas. Esto no quiere decir que sean ermitaños o se encuentren desamparados, al contrario, poseen el don de la comunicación pero escasamente hacen uso de ella; Adam es un líder, capaz de captar la atención de la multitud. En sus frecuentes visitas por la ciudad no se priva de la necesidad de hablar con la dependienta de unos grandes almacenes, con los bañistas o con los clientes de un bar. Otro tanto ocurre con Mondo²⁵ quien gracias a su carismática personalidad atrae a gran número de personas a su alrededor.

Al reflexionar sobre las situaciones y los comportamientos de los personajes de sus primeros libros se observa, como efectivamente había apuntado Teresa di Scanno, que el destino del hombre es trágicamente doloroso al estar absorbido por la sociedad: fabricado por ella y ligado a la masa, el hombre está solo, es prisionero de sí mismo y del resto de la humanidad²⁶; esta embarazosa y angustiada situación es vivida consciente y lúcidamente.

²³ In Elena REAL, *op. cit.*, p. 20.

²⁴ Uno de los personajes principales de *Onitsha*, según hemos indicado previamente. El padre de Fintan vive absolutamente despreocupado de su esposa, hijo y trabajo. Delirante, vive por y para satisfacer un legendario sueño: el hallazgo de la nueva ciudad de Méroé, mítica ciudad fundada por Arsinoé, hija de la reina de Méroé, quien fundó la nueva ciudad tras huir del sur de Egipto.

²⁵ Protagonista de *Mondo et autres histoires*, Paris, Gallimard, coll. “Blanche”, 1978.

²⁶ Cf., Teresa DI SCANNO, *op. cit.*, p. 16.

Tan extraña y dramática situación se ve agravada por el hecho de que los hombres tienden todas sus energías a salir de esta situación, pero se trata de una inútil y peligrosa batalla, pues en el acto liberador el hombre encuentra “le vide, le néant”. El hombre carece de los instrumentos necesarios para obtener el conocimiento de su propio yo, se encuentra solo al ser prisionero de sí mismo y de una sociedad que amén de haberlo creado lo mantiene firmemente ligado. Al desconocimiento de su propio yo, principal causante de “l’angoisse”, Le Clézio añade el desconuelo de la duda, una inquietante duda que merma considerablemente su estabilidad.

Rien de ce qui est pensé, c’est à dire de ce qui se trouve dans les limites des sens, n’échappe à la loi du doute²⁷.

Inteligencia, razonamiento y conciencia son tres instrumentos puestos al servicio del hombre para penetrar, discernir y hacer indolora la realidad; no obstante, en su utilización el hombre halla una estéril y contraproducente ilusión:

il se crée une âme [...] qui ne lui sert qu’à rendre plus tragique sa vie: il se forge tout un monde imaginaire par ses systèmes, ses divinités, un univers de symboles, de paraboles, d’idéologies, de valeurs morales artificielles, absurdes souvent, un vain jeu de cubes ajustés²⁸.

Desde el punto de vista narrativo, *Les Géants* reproduce esta realidad, en ella Le Clézio sitúa al hombre y a la materia frente a frente; como consecuencia “l’homme est rabaisé, humilié par la matière”²⁹. A través del libro desea preveniros sobre una excesiva tecnificación, para ello, el hombre debe liberarse lo antes posible de las espantosas y dolorosas trampas de la sociedad tecnológica de las que deja un amplio ejemplo en el libro.

Para Marc Michel “la douloureuse aventure” de la incomunicación no se circunscribe únicamente a Adam Pollo; es “une recherche sonnambulique d’un impossible contact humain” en personajes aparentemente integrados socialmente³⁰. Utiliza como ejemplo a Michèle –compañera de Adam Pollo– supuestamente cívica y social pero es un personaje vacío, tan incomprensible e irreal como el resto de los seres humanos. Del mismo modo, los transeúntes que rodean a Adam durante su mitin en el parque³¹ son igualmente ambiguos e incomprensibles.

²⁷ In *L’Extase matérielle*, op. cit., p. 114.

²⁸ *Ibid.*, p.17.

²⁹ In Teresa DI SCANNO, op. cit., p. 25.

³⁰ Cf. Marc MICHEL, “Un “procès-verbal” de carences”, *Preuves*, nº1 154, décembre, 1963, p. 91.

³¹ Cf. *Le Procès-verbal*, op. cit., pp. 242-251.

A todos les une el común ejercicio de la huida de la sociedad: Jeune Homme Hogan escapa continuamente de la sociedad³² sin motivo aparente, Lalla huye primero de África y a continuación de Marsella, Geoffroy de Francia, Mondo desaparece misteriosamente un día. La huida de la sociedad puede realizarse mediante el desplazamiento físico –el caso de los personajes señalados en el párrafo anterior– o psíquico. Tal procedimiento es utilizado según Marc Michel por Adam Pollo, para quien la técnica más apropiada para huir de la humanidad consiste en desear al animal hembra; pero idéntico resultado produce seguir cautelosamente a un perro, o controlar y atacar a un ratón³³:

Il avait découvert que le meilleur moyen de s’immiscer dans une espèce, est de s’efforcer d’en désirer la femelle³⁴.

Acerca del episodio del ratón³⁵ y en relación con “l’angoisse”, Marc Michel observa en Adam Pollo lo que denomina la “carence de l’être”, es decir la pérdida de su autoestima. Matarlo equivaldría a una especie de Asuicide par procuration, es entonces cuando Adam pierde la estima acerca de su propia existencia³⁶.

Es posible ampliar o generalizar esta afirmación y establecer que al evadirse de la sociedad, el ser humano huye de su propio ser, hallando refugio en lo animal, lo vegetal o lo mineral. Adam ilustra de nuevo nuestra triple afirmación:

Excitant au paroxysme son sens mythologique, il s’entourait de pierres, de décombres; il aurait aimé avoir tous les détritres et ordures du monde pour s’y ensevelir. Il se sentait au milieu de la matière, de la cendre, des cailloux, et peu à peu se statufiait³⁷.

En *L’Inconnu sur la terre* el narrador huye de la dolorosa realidad manifestando un inmenso deseo de identificación con el reino animal o vegetal y de asumir un cambio de identidad:

J’ai soif et faim de réel, je veux la solitude animale, Je voudrais bien être un milan, un condor, ou bien un dauphin dans la mer. Je voudrais être n’importe qu’elle forme qui bouge à la surface des eaux, n’importe qu’elle roche

³² En su huida, se reproduce ese obsesivo paisaje de sus novelas anteriores, es decir esos inmensos hervideros humanos que representan las megápolis y en las que se identifican claramente las grandes superficies verticales de cemento.

³³ Cf. Marc MICHEL, *op. cit.*, p. 91:

³⁴ In *Le Procès-verbal*, *op. cit.*, p. 84.

³⁵ *Ibid.*, pp.112-123.

³⁶ *Ibid.*, *loc. cit.*

³⁷ *Ibid.*, p.145.

immobile, ou bien un arbre enraciné dans la terre rouge, Je voudrais être une plante, une liane, un peu de lichen sur un rocher plat³⁸.

Chancelade actúa idénticamente en *Terra Amata*, huye continuamente de su realidad buscando refugio en otras realidades, como ejemplo citaremos el siguiente párrafo perteneciente al capítulo en donde el niño Chancelade se escapa de la escuela con el único deseo de ir a la playa:

Les yeux fermés, sourd aux bruits qui venaient de la plage et de la mer, le petit garçon vivait entièrement révélé par le soleil. Il n'avait plus de mains, plus de jambes, plus de ventre, plus de visage, et plus de short de bain à carreaux rouges et noirs. Il était un vieux tronc tout ridé, une brindille sans feuilles; il était une masse spongieuse, ou bien recouverte d'écailles toutes semblables, sur quoi l'air chaud pesait également. Une méduse échoué, une fléau d'eau sale, un morceau de terre inscrit dans la terre [...] Sans penser, sans bouger, il pouvait se séparer de sa propre effigie, et presque se voir du haut d'une falaise onirique³⁹.

A propósito de Adam Pollo, J.H. Hogan y de Bea B., Anne Fabre-Luce observa que todos los personajes de Le Clézio poseen un idéntico deseo de fuga de sí mismos mediante "le déplacement continu dans l'espace, et l'impossibilité de mettre un terme à ce mouvement perpétuel par l'accomplissement du désir"⁴⁰; es un deseo de búsqueda de la inmovilidad y el reposo frente a las estridencias de la vida moderna.

Maurice Nadeau apunta una diferencia respecto de la finalidad perseguida en *L'Extase matérielle* para fabular la realidad y la motivación de Naja Naja en *Mondo* et autres histoires: mientras que en el ensayo mediante "l'angoisse" se pretende la evasión del mundo, Naja Naja desea aprehenderlo.

Ici, il s'agit moins de décoller du réel que de l'habiter, de l'investir, de se changer en ses manifestations, de voir et d'entendre par les sens qu'on lui prête. Le monde perd ses cloisons et ses catégories, les écrans s'effacent, tandis que le sujet dépouille sa défroque corporelle, perd son identité, s'annihile⁴¹.

Posiblemente esta "angoisse de vivre" tenga también como causa, tal y como apunta Pierre Dhainaut, considerar el mundo como un símbolo. Le Clézio trata de asumir en *L'Extase matérielle* el caos cósmico que supone una

³⁸ *L'Inconnu sur la terre*, Paris, Gallimard, coll. "Le Chemin", 1978, p. 159.

³⁹ *In Terra Amata*, op. cit., p. 38.

⁴⁰ *In* Anne FABRE-LUCE, "Le dernier texte de Le Clézio lu par Anna Fabre-Luce" (*Hai*), *La Quinzaine littéraire*, 16 décembre, 1971, p. 4.

⁴¹ *In* Maurice NADEAU, "Un nouveau Le Clézio. Naja-Naja voudrait bien savoir", *La Quinzaine littéraire*, 16 février, 1975, p. 5.

realidad presa de la destrucción, negándose a considerar el mundo como un símbolo, en ello vemos una tentativa para vencer esa “angoisse”⁴².

La misma idea es recogida por Jacques Bersani al valorar *L'Extase matérielle* como un alegato “contre l'idée même du système”. La idea de sistema y sistematizar enjaula y aflige al personaje lecleziano por ello mediante la redacción de este ensayo, Le Clézio reacciona violentamente contra la conciencia devoradora.

Si nous voulons atteindre un jour à la sagesse, il nous faut échapper à l'absurde contemplation de nos produits et de nos pouvoirs, il nous faut nous installer, nous-mêmes et notre langage, à la frontière exacte, déchirure ou jointure, de la conscience et des choses⁴³.

Para Alain Grosrey en *L'Inconnu sur la terre*, Le Clézio intenta aportar soluciones a esta “crise morale”⁴⁴ debido a la impotencia surgida para concebir la unidad de lo humano en el tiempo y en el espacio. La civilización moderna, la sociedad humana no ofrecen posibilidad alguna para contemplar la auténtica dimensión humana. Es demasiado limitada frente a un mundo infinito, “à l'image du désert ou rien n'arrête le regard”⁴⁵.

Los silenciosos y dolorosos gritos que se alzan entre las miles de páginas que componen la obra lecleziana no proceden de personajes ideados a la sombra de la realidad. Le Clézio rinde continuo homenaje a esos personajes anónimos que nos rodean y cuyos alaridos son la mejor expresión de la intolerancia, la incompreensión y la incultura. Silenciosos gritos acompasados de susurrantes gemidos cuya posición trata de definir culturas diferentes, instantes de lucha, de provocación, de discusión y de participación.

Conmovidos ante el dolor, enternecidos ante el gozo hay que dejar que estos sonidos sean sonidos, pues ellos son los portadores de profundos sentimientos borboteantes entre las amargas y dulces líneas.

⁴² Cf., Pierre DHAINAUT, “J.M.G. Le Clézio. *L'Extase matérielle*”, *Cahier International du Symbolisme*, 14, 1967, p. 88.

⁴³ In Jacques BERSANI, “Sagesse de Le Clézio”, *Nouvelle Revue Française*, nº1 175, juillet, 1967, p. 111.

⁴⁴ Cf., Alain GROSREY, “*L'Inconnu sur la terre* de Le Clézio. Un chemin vers nos origines”, *Recherches sur l'imaginaire*, XV, 1986, p. 329.

⁴⁵ *Ibid.*, p. 331.

BIBLIOGRAFÍA

- BORGOMANO, Madeleine, *Onitsha de J.M.G. Le Clézio*, Paris, Bertrand Lacoste, 1992.
- BRÉE, Germaine, *Le monde fabuleux de Le Clézio*, Amsterdam-Atlanta, Rodopi, G.A., 1990.
- DE CORTANZE, Gérard, *J.M.G. Le Clézio: le nomade immobile*, Paris, éd. Du Chêne, 1999.
- DI SCANNO, Teresa, *La vision du monde de Le Clézio. Cinq études sur l'oeuvre*, Napoli, Liguore, Nizet, Paris, 1983.
- DOMANGE, Simone, *Le Clézio ou la quête du désert*, Paris, Imago, 1993.
- HOLZBERG, Ruth, *L'oeil du serpent. Dialectique du silence dans l'oeuvre de Le Clézio*, Québec-Canada, Naaman, 1981.
- LHOSTE, Pierre, *Conversations avec J.M.G. Le Clézio*, Paris, Mercure de France, 1971.
- MICHEL, Jacqueline, *Une mise en récit du silence. Le Clézio, Bosco, Gracq*, Paris, Corti.
- MOLINIÉ, Georges & VIALA, Alain, *Approche de la réception sémiostylistique et sociopoétique de Le Clézio*, Paris, PUF, 1993.
- ONIMUS, Jean, *Pour lire Le Clézio*, Paris, PUF, 1994.
- RIDON, Xavier, *Henri Michaux, J.M.G. Le Clézio: l'exil des mots*, Paris, Ud. Kime, 1995.
- TRITSMANS, Bruno, *Livres de pierre: Ségalem, Caillois, Le Clézio, Gracq*, Tübingen, G. Narr, 1992.
- WAELTI-WALTERS, Jennifer R., *J.M.G. Le Clézio*, Boston, Twayne Publ., 1977.
- *Icare ou l'invasion impossible. Étude psychologique de l'oeuvre de Le Clézio*, Sherbrooke, Québec-Canada, Naaman, 1982, 133 pp.